

E. Polanco



## PRISIONES Y NIDOS.

*Jesús R. Castellano. Escritor.*

Rodábamos en un Peugeot azul, noche cerrada con cuarto menguante, hacia San Claudio, en las afueras de Vetusta, adonde arribamos después de pasar Las Caldas. Allí nos recibió Euliser (pronúnciese “Eulíser”) Polanco.

Había abierto un paréntesis en el tramaje de su última obra, y estaba inmerso ahora en el noble arte de la cocina. Un arroz y un pollo exquisitamente preparado y una botella de Rioja vestida con una malla dorada. Una cena que haría inevitable la comunicativa conversación y el afecto.

El ruego de la autoridad cubana que expidió su pasaporte (“asistencia y protección”) no se ha cumplido. Y los nudos que aún lo atan a Cuba son antagónicos: a) la posibilidad de regresar si se tuerce su porvenir en Europa, y b) el temor de regresar a la isla y que Cuba sea jaula cerrada.

Euliser dejó atrás, en su patria, un modo de vida orillado por el apoyo y el reconocimiento de la sociedad intelectual cubana. Pero ahora esa misma sociedad lo ha convertido en un proscrito. Sin embargo, en Cuba, en el Caribe, entre La Española y Jamaica, está su infancia. Y a la infancia siempre se regresa, incluso más que al primer amor.

En la cena conocimos el origen de su nombre de pila (tal vez, único en el idioma) y las procedencias de sus apellidos. Y el lugar dónde nació. Y episodios de su historia que lo han marcado con una huella de tristeza, y otros que le han alegrado el corazón.

Antes de la cena, el artista nos franqueó la habitación que él ha convertido en taller. Vi hilos tensados, como las historias de una mujer de la República Dominicana que conocí en Gijón; maderas pulidas, como la risa de una mujer de Haití que conocí en un lugar que se llama Cortecito; manchas de café, como la piel de una mujer de Jamaica que conocí una noche de tristeza y me alegró el corazón... Y de pronto vi que Eulíser Polanco estaba construyendo camas elásticas. Sobre las que un saltador oculta sus ojos (no quiere mirar), tapona sus orejas (no quiere oír), y sin embargo grita y ve, ve en la oscuridad y grita en el silencio...

